

**UNA CARTOGRAFÍA DEL FIN:
THE ROAD DE CORMAC MCCARTHY**

Jimena Escudero Pérez

Prefacio

Sara Martín Alegre

COL·LECCIÓ ESTUDIS ANGLESES, 7

Directores de la col·lecció

Maria Juan Garau

Patricia Bastida Rodríguez

ÍNDICE

Prefacio <i>Sara Martín Alegre</i>	11
Introducción: “Maps and mazes”	15
1. El inicio del viaje: ¿Por dónde transcurre esta carretera?	
Una aproximación temática y formal.	19
2. Desde un mundo físico	31
2.1. Adiós a la Tierra: la vida sin ecosistema	31
2.2. Lo contenido en el continente: el protagonismo de los espacios	37
2.3. Ánima del objeto en un mundo inerte	55
3. Tránsito metafísico	71
3.1. Coordenadas de espacio y tiempo: sobre recuerdos, analepsis y sueños	71
3.2. El hombre, el chico y el vínculo paterno-filial; “each the other’s world entire”	84
3.3. Muerte y existencia como personajes	100
4. Obsolescencia del lenguaje. Contar lo inenarrable	107
4.1. Sin nombres propios	107
4.2. La decadencia filológica, el fracaso de la hermenéutica y la construcción de significados	109
4.3. “It’s a pretty good story”. Amagos de metaficción	114

5. Al final de la carretera: moral y fe	119
5.1. “Los malos” y “los buenos”: la simbología del canibalismo y el fuego	119
5.2. El ineludible (a)teísmo, o profetas de un Dios inexistente	137

Conclusión

Notas sobre el fin: “Of a thing which could not be put back”	145
--	-----

Bibliografía	149
---------------------------	------------

PREFACIO

Sara Martín Alegre

La novela de Cormac McCarthy *The Road* (*La carretera*) de 2006, ganadora del Premio Pulitzer en 2007, es, más allá de los premios, una indudable obra maestra. Enclavada en el sub-género de la ficción post-apocalíptica, a caballo entre la distopía, la ciencia-ficción, la ‘road-movie’ cinematográfica y sin duda el terror—un terror que no genera escalofríos ni gritos sino que devasta la moral del lector—se puede leer esta tremenda historia de modos muy distintos, siendo su flexibilidad señal no de su indefinición sino de su riqueza.

McCarthy parece haber dado en la diana al expresar no tan sólo las dudas de su América natal sobre si podrá su poderosa civilización resistir la erosión iniciada con los ataques a las Torres Gemelas de 2001, sino también las dudas a escala planetaria de si podremos reconducir la vida en la Tierra más allá de la catástrofe que tarde o temprano traerá el imparable cambio climático (de hecho, al fallar todas las comunicaciones los protagonistas ignoran si el desastre es de alcance mundial). Y es que, aunque recuerda mucho a las antiguas historias post-apocalípticas de la segunda mitad del siglo XX inspiradas por el temor a un holocausto nuclear, *The Road* se distingue de ellas por no dar explicación alguna sobre qué ha causado el apocalipsis que ha arrasado esa América desolada, en la que padre e hijo intentan sobrevivir tanto a la destrucción del paisaje como a las hordas de humanos reducidos a una horrenda sub-humanidad. Del mismo modo, mientras otras ficciones post-apocalípticas han dejado rotundos finales

anclados en la memoria colectiva (sólo hay que pensar en el desespero del astronauta que interpreta Charlton Heston al final de la magnífica película *El planeta de los simios*), la novela de McCarthy llega a un desenlace que no puede sino ser objeto de encendido debate entre los optimistas enamorados de los finales felices y los pesimistas incapaces de aceptarlos (entre los que me cuento).

Aunque la prosa minimalista, tersa y escueta de McCarthy en *The Road* da la impresión de que ésta es una novela sencilla, el minucioso estudio que aquí ofrece la Dra. Jimena Escudero demuestra que esta impresión es tan sólo un espejismo y que, como toda obra maestra, *The Road* funciona a tantos niveles como quieran encontrar en ella los lectores. El exhaustivo análisis al que la profesora Escudero somete la obra de McCarthy, análisis de clarísima y amena lectura, desgrana la notable colección de temas de gran envergadura que convergen en *The Road*: la decadencia del espacio natural, la lucha humana por la supervivencia en un medio extremadamente hostil, el papel simbólico de los sueños en esta pugna, la presencia de la muerte acechando la vida, el colapso del lenguaje y de la comunicación humana, la ruptura del tabú del canibalismo, las dudas sobre la existencia de Dios... en suma, como señala Jimena Escudero, la “fragilidad de la vida”. El título del Capítulo 3, ‘Tránsito metafísico’ es una certera etiqueta para describir este viaje hacia la esperanza de un padre que se niega a arrojar la toalla y que se embarca junto a su pequeño hijo en una aventura a la desesperada con tal de negar que haya llegado el momento de trazar, como reza el título del estudio, *Una cartografía del fin*.

Jimena Escudero mantiene un tono relativamente optimista, leyendo esta novela “sobre la devastación” como un texto “fundacional” que “obliga a una reflexión constructiva sobre los aspectos más esenciales de la experiencia humana”. Sin duda lo es. Al mismo tiempo, la lectura que ella misma genera no pierde de vista que *The Road* es una novela anclada en el aquí y ahora, una crítica velada a la rampante cultura de las armas en los Estados Unidos de hoy, y a la proliferación de grupos ‘*survivalist*’ cuya atroz filosofía pseudo-Darwinista se manifiesta en otras ficciones post-apocalípticas tan populares como *The*

Walking Dead—parecidas en la superficie a *The Road*, pero sospechosas de apoyar lo que McCarthy critica.

Añadiría para concluir, que *The Road* es también un gran texto sobre, en concreto, la visión masculina de la carga que puede llegar a ser la vida. Inspirada en un viaje que McCarthy hizo con su hijo pequeño, como señala la autora, *The Road* es un magnífico relato sobre la paternidad —tema central sin duda alguna de la narrativa estadounidense actual— y muy especialmente sobre las obligaciones y los derechos paternos hacia un hijo demasiado joven, frágil y vulnerable como para sobrevivir. “Biológica, anímica y existencialmente, los dos son uno”, escribe Jimena Escudero en relación a este padre, de quien casi nada sabemos más allá de su condición como tal, y a su hijo, del que podemos decir lo mismo. El hecho que estos deberes y potestades sobre el hijo incluyan la inquietante “posibilidad del filicidio” como medida extrema de protección del menor en peligro no sólo aterriza al lector sino que obliga además a lanzarse a un profundo replanteamiento de qué significa ser padre. Protagonizada por una madre y una hija, esta sería una historia completamente distinta en muchos sentidos.

Bienvenida sea, pues, esta inmersión en *The Road* y que acompañe a los lectores en su propio recorrido de la inhóspita carretera imaginada por McCarthy.

Sara Martín Alegre,
Barcelona, Septiembre 2015